

EL MUNDO CATÓLICO

LA RELIGION DEL ESTADO, ES LA CATÓLICA, APOSTÓLICA ROMANA
[Cap. III, Art. 5 de la Constitución.]

OFICINA
Calle de Ituzángo Núm. 211

EDITOR RESPONSABLE, J. M. ROSETE.

SUSCRICION MENSUAL
Un Peso Moneda Nacional.

EXTERIOR

Exposicion Universal de París.

Pasando de la gran galería de las máquinas a las vecinas destinadas a la exhibicion de materias primeras, ajuar de habitaciones y vestidos, se siente la impresion que causa la vista de lo bonito o coqueton despues de la severidad robusta y grandiosa. Por que si bien es verdad que gracias a la forma elíptica del palacio en todos los puntos de la galería de maquinaria se ven lineamientos iguales y a la vista no muy agradables, no es menos cierto que su anchura, la sencillez del techo arqueado ligeramente y sin mostrar la armazon y las molas de hierro que se agitan algunas veces en movimiento, como los brazos de otros tantos Briareos, ofrecen un aspecto imponente con sus ribetes de maravilloso a estilo de cuento de viejas industrial forjado por imaginacion privada al rumor de máquinas de vapor, telares mecánicos é injenios de todas clases y especies. Y junto a los volantes y ruedas de hierro, aparecen en seguida los armarios lujosos, con telas deslumbrantes tras sus cristales, libros riquísimos, ó chucherías embelezadoras y muy a propósito para hacer caer los francos del bolsillo al visitante mas avaro de entre los que a la Exposicion Universal concurrían. Mas ya que me encuentro en el vestibulo y supuesto que dentro de pocos dias habrá ya medio decorrer con acierto las galerías centrales, permítame V. que me ocupe a describirle en grandes rasgos el aspecto que presentan las diferentes naciones ya a causa de la colocacion de sus obras, y del gusto dominante de ellas ó bien por el decorado elegido para los trozos de palacio que les han sido señalados. Esta carta será pues una ojeada general dada a la parte esterior del interior del edificio en las galerías que comprenden los grupos II, III y IV ó sea material y aplicaciones de las artes liberales, muebles y objetos de ajuar de habitaciones y vestidos, bien sean cortados ya, ó bien en telas de toda especie.

Entremos, pues, por la derecha del vestibulo y nos taparemos con Inglaterra ó mejor con la Gran Bretaña é Irlanda que como dije a V. goza de un espacio mas que regular dentro

del palacio. Bien se ve que los ingleses no han pretendido brillar en sus armarios y estanterías, porquelo mas de ellos, negros y sin aornos, no tienen otro fin que el de servir para resguardar los objetos. Por otra parte con la intencion de que estos, pudiesen caber en mayor número, han echado numerosos compartimentos por todas partes y hasta en algunos puntos para los que debían ocupar reducido espacio han organizado unas estrellas ó ruedas de varios ejes móviles que puede menear a voluntad el curioso si quiere examinar con mayor perfeccion el objeto espuesto. Así por ejemplo algunos libreros, fotógrafos é impresores han presentado gran número de artículos fabricados por ellos en un espacio reducidísimo. Es verdad que esto no favorece al buen efecto, antes por el contrario, pero es sumamente cómoda la colocacion y da el resultado positivo que se han propuesto los autores.

Sin embargo, no se crea que esta cuasi pobreza de los armarios y estanterías ingleses se vea en todos los sitios de su seccion, pues hay trozos de gran riqueza y elegancia nacida de la que tienen los objetos suntuarios espuestos, y en la parte principalmente destinada a productos de hierro elaborado se goza el ánimo en contemplar el agradable efecto del conjunto. Allado de la severa decoracion ó casi ausencia de la misma de la Gran Bretaña, se encuentra la pomposa de Haiti y la sencillísima de los Estados Unidos corrida en toda su estension, lo cual facilitará en alto grado las agrupaciones. Nienen al lado de estas las de Marruecos, Túnez, China, Egipto é Imperio Otomano y con ellas el lujo de colores y esplendor oriental. Y no es que en el decorado se haya obtenido la semejanza perfecta con las maravillosas construcciones del Oriente, porque ni ello era posible sin extraordinarios gastos, ni entraba tampoco en los intentos de los que lo dirigieron. Se forma el espectador una idea aproximada de la riqueza de tonos que campean en las paredes de los edificios árabes, chinos y egipcios, al mirar las columnas, arcos y armarios que encierran las secciones indicadas, y la impresion total se completa con los objetos indígenas espuestos, muestra palpable de que aun conservan, mas ó menos

adulteradas, sus tradiciones decorativas, los pueblos en donde el sol brilla esplendente y los hombres disfrutan las delicias de un clima voluptuoso.

Que colores tan brillantes en los mantos, tapices y vestidos! y como resalta el oro por entre el verde y el encarnado formando mil líneas a cual mas donosa y elegante, siempre sin fatiga y como si la labor hubiese salido por mano mágica de alguna hada de las Mil y una Noches! Y enante vd. que al contemplar la riqueza de los trabajos de Túnez, China, Egipto y Turquía le falta al visitante la parte principal que debería animarlos; la luz radiante del Sol jugando con los purísimos colores de las telas, el Cielo azul sin mancha como fondo del magestuoso cuadro y el encanto de un aire impregnado de aromas de liciisimos y embriagadoras. Los enemigos mortales del Oriente en París son las nubes perpétuas ó poco menos, la lluvia menuda tan frecuente en esta época y las nieblas espesas que dan a todo un color plomizo y como apesadumbrado. Cuando en pleno verano aparecen dias serenos, se animarán las construcciones levantadas por el vírey de Egipto, el rey de Túnez ó la compañía canalizadora del istmo de Suez, y entonces tal vez podrá decirse a los que no hayan soñado con las maravillas del Oriente: Estos edificios que aquí veis, en los que campean soberanamente el rojo, el azul y el oro, afligridos, hermosos, vistos a lo lejos y admirables de cerca examinados, en los que el Sol atraviesa por todas partes y forma cambiantes de luz con los cristales de sus ventanas, estos son un trasunto aproximado de los palacios y moradas de la Arabia y de la Persia, en donde el Oriental se entrega a los placeres que postran su cuerpo y embrutece su espíritu, y aspira los olores de los árboles y plantas que no veis por aquí, porque solo crecen lozanos en los países en donde le plugo colocarlo a la mano Todopoderosa del Criador de Cielo y Tierra.

Suavizada la pureza de los colores primarios en la seccion que comprende el Imperio Otomano, la impresion es mas dulce y por lo mismo menos característica; el blanco, rosa y azul le dan un aspecto delicado que no de-

ja de encontrarse tambien en los Principados Romanos en donde ya se ve la influencia de la tradicion decorativa Griega en el acertado uso del amarillo, negro y rojo de calabaza. Las coladuras de esta seccion listadas con los indicados colores y grandes fajas blancas producen un efecto muy agradable, y presentan cierta brillantez de buen gusto y sumamente espontánea. Al lado de la Rumania se hallan los Estados Pontificios é Italia que han escogido para su decoracion el estilo del renacimiento Italiano sacado de las Loggias de Rafael; celebrada será esta eleccion por todas las personas que tengan en estima la elegancia y sultura de la ornamentacion usada en la península italiana en la época del sublime pintor de la Disputa del Santísimo Sacramento. En la parte que corresponde a los Estados del Papa se han colocado en el friso superior medallones con retratos de hombres célebres, entre los que descuellan Rafael, el Perugino, Bramante y Galvani, y en la del reino de Italia varios escudos de sus provincias. Esta última noción tiene la fortuna de poseer uno de los lados de la calle de Rusia, colocada en el eje menor de la elipse, parte derecha, y por ello ha podido presentar mejor la decoracion de sus diversas salas. Estas se hallan separadas por compartimentos en los que hay nichos en arco en el centro y uno cuadrangular a cada lado, las entradas divididas por columnas del citado estilo con apoyos a los lados y todos los espacios llenos de estatuas de mármol de diversas dimensiones. De este modo a la par que toma el total cierto aire clásico, desaparece en gran parte el aspecto mentiroso de una decoracion aparente ante la realidad de las estatuas de mármol puestas en los nichos y en los antepechos.

Rusia, Suecia y Noruega, Dinamarca y Portugal tambien han procurado caracterizar su estitilo arquitectónico y en particular la primera muestra su lujo en las construcciones de madera sin pintar, y la última en los relieves y estatuas de los arcos y columnas. Codiéndose con Portugal está nuestra España, y de ella puedo decir a V. que tiene completa ya la decoracion de la sala destinada a las Bellas Artes y en curso de construcciones los armarios y estanterías

para los restantes grupos. La sala indicada que tiene el acceso por la calle de España está decorada siguiendo el estilo del renacimiento español, del que se encuentran los mejores y mas ricos ejemplos en la historica y monumental Toledo. La puerta de entrada en arco, está circuida de una faja ornamentada segun el gusto ante dicho y coronada por una cabecera símbolo del génio, circuida por una concha. En la parte superior corre un gran friso con medallones en los que está inscrito los nombres de algunos de nuestros hombres mas célebres, y en el centro de él, encima la puerta hay un escudo con las armas de Castilla y de Leon guardado por dos heraldos á imitacion de los que existen en la grandiosa portada del Real Alcazar de Toledo. Un friso igual á este corre por todo el interior de la sala y a ser esta de mayores proporciones hubiere presentado un conjunto agradable y que habría recordado a los estrangeros la ornamentacion de algunos palacios de la época de Carlos I, de España. Cuando los armarios se hallen terminados se podrá juzgar de su efecto pues en la actualidad no es posible tratar acerca de ellos con seguridad completa.

Suiza ha dividido tambien su terreno en compartimentos, como otras varias naciones, y en la parte esterior ha puesto poco empeño en la decoracion, pues solo ha cubierto con papel pintado sus paredes. Es verdad que es papel pintado a propósito, pero no por ello desaparece el efecto mezquino y pobre del conjunto. Despues de esta Confederacion viene el Imperio de Austria y en él se hallan los armarios mas hermosos y elegantes de la Exposicion. Con extraordinaria sencillez trabajados con una muestra de esquisito buen gusto y decan bien saben los dibujantes austriacos emplear el oro ó la plata en la decoracion de los muebles. Casi todos están coronados por crestas de zinc hierro ó laton graciosamente combinadas y con una sencillez griega que llama la atencion a primera vista. No dudo en afirmar que los armarios austriacos son los mejores de los colocados hasta ahora en el palacio de la Exposicion y que en union con los ricos objetos suntuarios agrupados en ellos ó junto a los

26 FOLLETIN.

SUEÑOS Y REALIDADES.

MEMORIAS
DE UNA MADRE PARA SU HIJA.

Maria del Pilar Sinués de Marco.

sa de mi abuela, y en fin para amarnos, para estar solos, como yo decia, que era mi mayor afán.

Eduardo se dedicó a mí por completo: solo conmigo salia; a mi lado se le veía siempre en los teatros y en el carruaje, cuando ibamos a pasear, y a mi lado tambien cuando me acompañaba a los salones.

Las mujeres y malignas criticaban esta asiduidad de mi marido y se reían de ellas: por que es sabido que, para ciertas mujeres a la moda, lo mas puro, santo y respetable, es lo mas risible y ridiculo.

Naturalezas vicadas, solo hallan su elemento en el impuro fíca de la disipacion y del escándalo, y sufren al ver que se goza con las placeres legítimos y con la vida tranquila.

A esta clase de mujeres pertenecía Gracia, la bella, amable, coqueta y despreocupada condesa de Torrelliel.

Algunas pulas amargas si bien encubiertas con el velo de la amistad y de la mas esquisita cultura, fueron lanzadas por sus delicados y coralinos labios cerca de mi esposo, que, al oirlas, palideció de ira y de vergüenza; porque fuerza es decirlo, los

hombres se avergüenzan algunas veces de obrar bien.

Gracia vino a visitarme, y pareció ser mi mejor y mas afectuosa amiga; pero un secreto instinto de mi corazon me aconsejaba no fiarme de su protestas, y mantenía en mi alma una desconfianza, que no me era posible vencer.

Sin embargo, mi vida se desliza ba meci da por las mas dulces ilusiones, pues veía constante é inalterable el amor de mi marido.

Era imposible ser mas galante, mas compaciente, mas rendido, mas apasionado que él lo era para mí.

Acostumbrada ya al excesivo mimo y condescendencia de mi abuela, hallaba aquí un natural que apenas se lo agradecía, y antes bien le exigía cada vez mayores sacrificios y mas completa sumision, a lo que él se avería sin esfuerzo alguno y aun con el mayor.

Una mañana, en que me había levantado un poco tarde, me avisaron que estaba servido el desayuno.

Pasé al comedor, y ví que aun no estaba allí Eduardo, quien generalmente me esperaba siempre.

—Se ha avisado al señor? pregunté a uno de los criados.

—Ya hace rato, señora condesa, me respondió; pero está ocupado.

—Vuelva V. a avisarle y diga que le es pero.

—Es que se halla con gente.

—¿Cómo a estas horas?

—Son las once.

—Y qué gente es esa que se permite venir a una hora tan inconveniente?

—Dos amigos del señor conde: el marques de Prado Hermoso y el vizconde de Torrelliel.

Al oír este nombre, me quedé algo suspensa: no sabía que mi marido conociese

al esposo de Gracia.

—Vaya V., a pesar de todo, ordené al criado, y dígame que le espero para almorzar.

El criado salió y yo me senté a la mesa, segura de que Eduardo iba a seguirle.

Pero no fué así: el criado volvió solo y me dijo:

—El señor conde me ha encargado que suplique a la señora que almuerce sola por hoy.

—¿Sólo repetí.

—¿A qué me lo ha dicho?

—Qué cosa asustada: era una cosa tan nueva que Eduardo no me antepusiese a todas las consideraciones, que no podía creer lo que veía.

—Está V. bien seguro de eso le pregunté al criado.

—Segurísima señora condesa.

Me levanté y me dirigí al cuarto de mi marido, cuando como estaba en mi pajar blanco.

Eduardo se hallaba, en efecto, con dos amigos suyos: hablaban alto, furaban y reían, y él mas que nadie y con mayor alegría.

Yo me quedé absorta a la puerta de la estancia: pero mi marido sin estar yo a su lado que espantosa decepcion!

Lleno de ira, empujé la puerta y entré.

Eduardo me miró con asombro: luego se levantó, y, soltando otra nueva y franca carcajada, se dirigió a mí.

—Me creías solo, Valerita! me preguntó pero no importa que te ven así, acércate...

Los dos caballeros se levantaron y me saludaron con respeto.

Yo les dirigí por toda contestacion una mirada de enojo.

—No quiero sentarme, dije separándome de ellos que mi marido me ofrecía: solo quiero decirte que, hace media hora te espero

para almorzar, y que viendo que no vienes he venido yo a buscarte.

Eduardo se puso colorado y me miró lleno de asombro.

—Almuerza tu sola, querida mía, me respondí con alguna fiabilidad; yo creí que ya lo habías hecho y que venías...

—Almuerza sin ti, Eduardo?

—¿Por qué no? de la misma manera que le haré yo solo cuando tu estés ocupada!

—Pero eso es imposible!

—¿Por qué?

—Porque yo lo dejaría todo por acompañarte!

—¿Y bien! los hombres no son tan libres como vosotros! yo estoy ocupado, ya lo ves!

Lágrimas de ira acudieron a mis ojos: no supe qué responder, y dí dos pasos para salir, llena de confusion y ahogada por la cólera.

Eduardo no me detuvo: no me dijo ni una sola palabra: y yo desaparecí con el corazon traspasado de dolor.

En vez de volver al comedor, me encerré en mi cuarto, y hecho á llorar amargamente.

De pronto oí la voz de mi marido que salía de su habitacion, riendo y charlando.

Estaba alegre, podía reír cuando yo sufría tanto: apenas podía creerlo!

No obstant, preciso me fué remediarle a la evidencia: le oí decir a los criados:

—Digan ustedes a la señora condesa que hoy almuerza fuera con mis amigos: que no me espere hasta las cuatro.

Dicho esto, empujó a cantar una arieta, y bajó la escalera alegremente.

II. MUCHO Y NADA.

Hiríome lo que acabo de referir como la mas cruel de las decepciones.

Me llamé la mujer mas desgraciada de la tierra, lloré mucho y me quedé amargamente de lo que llamaba la barbarie de mi marido.

Cuando ya me cansé de llorar, me levanté, sequé mis ojos, y vistiendome de cualquier modo y precipitadamente, salí a la y a pie y me dirigí a casa de mi abuela.

Está se hallaba recostada en una rica otomana de seda; su marido sentado a sus pies en un cojín, la miraba con amor.

Formaba tal contraste lo que a mí me había sucedido con lo que estaba viendo, que me eché á llorar de nuevo con amargura.

—¿Qué es eso? exclamó mi abuela corriendo hacia mí con cuanto ligereza le permitia su obesidad: qué tienes, hija mía? por qué lloras? habla!

—Ay, mamá! exclamé redoblando mis sollozos.

—¿Qué tienes?

—Eduardo...

—¿Qué ha hecho?

—Me ha abandonado...

—¿A tí?

—Hija mía, exclamó Sanja val, habla con calma... asíéguese..., vamos, ven aquí... qué ha hecho tu marido?

—No ha querido almorzar conmigo!

—¿Y dónde está?

—Se ha ido!

—¿A dónde?

—A almorzar con sus amigos!

—Eso es indigno! exclamó mi abuela: ¿cómo se entiente dejar que esta criatura almuerce sola! digo almorzar... de hijo que está sin desayunarse!

—Des le luego! exclamé yo: almorzar sin Eduardo! no hubiera podido!

—¿Quieres almorzar aquí?

misimos darán un aspecto sorprendente de belleza delicada á la seccion que abraza las producciones del mencionado Imperio. Tambien en la parte del reino de Prusia se nota buen gusto en las estanterias y armarios y sobre todo colorables muebles, dignos de tenerse en cuenta por nuestros industriales, de una feliz asimilacion de elementos griegos hasta llegar á formar este estilo, con sabor clásico y carácter moderno prusiano que puede verse en las obras arquitectónicas publicadas en Berlin todos los dias.

Nos hallamos ya en la parte superior del eje central ó sea calle de Bélgica y me resta examinar esta nacion y Francia que ocupan la otra mitad del edificio, á la izquierda del vestíbulo, desde la puerta principal que va al puente de Jena. Los belgas han echado tambien tabiques para aprovechar terreno y en los armarios y estanterias no han llevado otra mira mas que la colocacion de los objetos: por lo tanto solo por la agrupacion podrán en último término producir los efectos agradables de conjunto. Mas esta parte aparata está llevada á cabo con indisputable talento en muchas de las galerías francesas, pues ya algunas ofrecen un majestuoso aspecto en el que resplandece extraordinariamente el lujo de grandes colgaduras de terciopelo combinadas con bronce, vasos, tapices y riquísimas telas de toda especie. Asidespues de atravesada la calle de Francia, siguiendo la direccion de derecha á izquierda se encuentran algunos espositores que han usado en la decoracion la madera de nogal, con adornos negros y terciopelo azul ó carmesí oscuros, lo cual presenta un aire severo y á la par sumamente aristocrático; mientras que ellos y en frente la cristalería se ostenta en medio de una decoracion caprichosa en lo que campean el oro y el blanco. En los armarios que contienen las obras de plata y joyería se ha seguido una exornacion de gusto pompeyano, con solo los dos colores negro y rojo mates, que ayuda á la brillantez de los metales y piedras preciosas; y en el recinto destinado á la exposicion de las obras de los Gobelins, Sevres y Beauvais se siente la impresion agradable, mezcla de pompa imponente y de sencillez elegante, que caracteriza la época de los Luis XIV y XV. El vestíbulo, por ahora, se presenta algo pobre y dudoso que llegue á mejorar nunca y que alcance jamás elojos desinteresados de persona alguna. Es una sala ancha, alta y desmantelada en donde todo parece como extraviado y puesto al acaso.

Escuso decir á V. que por entre los armarios de buen gusto y los grupos bien entendidos hay muchos otros, aquellos pobres y de mal gusto, otros que no ofrecen nada notable y un gran número que pasan desapercibidos por el confite y el contenido de ellos. No podia suceder otra cosa en una gran construccion cuyo objeto era albergar á todas las naciones para exponer sus obras como una castísima feria á la curiosidad ó al estudio de los hombres de las cinco partes del mundo.

Paris 6 de abril.
F. Miguel y Rodia.

EL MUNDO CATOLICO

MONTEVIDEO JUNIO 25.

La libre elaboración del pan.

El público se preocupa con razon hacia diez años con la alta repentina del precio del pan, sin que exista un motivo legal que lo justifique.

La prensa ha tratado la cuestion, y segun parece, el Gobierno trabaja con empeño por encontrar un medio que ponga á la vista una explotación.

El remedio, si se quiere cortar el mal, es facilísimo.

Decretese libre la elaboración del pan, se quite el derecho que siempre con este artículo se ha consumido.

Decretese libre la elaboración del pan, se quite el derecho que siempre con este artículo se ha consumido.

Decretese pues, la libre elaboración del pan y se quite el derecho que siempre con este artículo se ha consumido.

En lugar de cien panaderos que ahora hay en toda la Republica la elaboración del pan, habrá quinientos en menos escala si se quiere; y sobre esa suma, y no sobre la familia pobre, se empleará con provecho la concurrencia de esta disposición.

Si hoy quien tema por esta insignificante reduccion en las rentas, nosotros preguntaremos:

¿Qué es peor, que se encuentre esa merca en el centro, ó que el pueblo que es el tributo de todas las rentas que pasan á las arcas del Estado, pague las contribuciones sobre el pan, y además se vea explotado indefinidamente como se ve explotado á la hora de la cosecha, cuando solo en el Departamento de la Capital.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Según me dice el Departamento tiene 70,000 almas y calculamos el consumo diario del pan, á uno por cabeza.

Ya Jesus habia prometido á sus discipulos en Cafarnaum esto don inestimable de su caridad inmensa, asegurándoles que les daría á comer su carne, y á beber su sangre. Ellos entonces no entendieron su razonamiento, se escandalizaron de sus palabras y algunos le abandonaron; pero los que siempre le siguieron, lograron el cumplimiento de esta promesa.

Acercábase el día y hora en que Jesus iba á consumar su sacrificio con su muerte, y como él todo lo conociese dispuso celebrar con sus discipulos aquella última Pascua, como tanto habia deseado su corazón amoroso.

Comia pues con ellos la cena legal el Jueves por la noche que fué la misma en que comenzó su pasión: levantó de la mesa y les lavó los pies, volviendo á tomar su lugar; hizo que los doce se lavaran los pies, y como queria quedarse con ellos, usó del poder que el padre habia puesto en sus manos, cogió el pan, y habiendo dado gracias lo bendijo, repartiólo con ellos, y les dijo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Recibid y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Tomad de la misma manera el cáliz, después que cenó y habiendo dado gracias, lo distribuyó diciendo:

Los dulces himnos y demás lecciones y preces que la iglesia usa en estos dias, nos enseñan cuáles deben ser en ellos nuestros afectos.

Un Dios hombre, á quien creemos entre nosotros como un padre amoroso en medio de sus hijos para colmarlos de sus divinas bendiciones: como un Esposo tierno que se quiere unir á nuestras almas con vínculos indisolubles: como un Rey benigno que no se desdén de elevarnos hasta el trono de su inmensa Majestad: como un Pastor solícito que nos lleva continuamente sobre sus hombros: como un Médico compasivo que nos da el antídoto universal contra todas nuestras dolencias: como un Sacerdote eterno que interpone por nosotros favor sus gemidos inenarrables: como un amigo fiel que no nos dejará hasta el fin de los siglos; en fin, como una Vienda celeste que nos produce la inmortalidad. Todos estos dones inefables con que el Señor nos favorece en la adorable Eucaristía, piden de nuestra parte un amor intenso, una fervorosa devoción, un temor respetuoso, una obediencia pronta, un perpetuo reconocimiento, una profunda reverencia, una fidelidad inviolable, y una pureza angelical.

Por esto el verdadero modo de celebrar la fiesta solemne del Cuerpo del Señor será adquirir con la mayor solicitud las mejores disposiciones para recibir en alguno de sus dias el Santísimo Sacramento: asistir á los oficios divinos, especialmente á la santa misa con devoción y sumo respeto, considerando que adoramos sobre la tierra al mismo á quien los ángeles y los santos adoran y alaban en el cielo; y practicar con especial cuidado las virtudes propias del estado de cada uno.

Os diré una palabra de sus habita-

ción. Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en 1790. Los Reyes de España no hicieron sino acordar la licencia de donacion y formacion del Colegio, segun consta de los documentos que existen auténticos.

IV. Espulsados los Jesuitas del Virreinato de la Plata, vinieron desde el Océano (Perú) los primeros Franciscanos, fundadores del Colegio, y empujados por la reduccion de los indios, siguiendo en su mision de propagandismo, fué aumentando en su número y perseverando en su obra, hasta principios de este siglo.

La guerra de la Independencia Americana halló, ya, este Colegio, perfectamente organizado, bajo la direccion del R. P. Cortinas, prefecto de la Mision.

La interdiccion con la Europa, en aquella fecha, y la conflagracion civil del pais, no impidieron que el P. Cortinas y sus Misioneros Franciscanos conservaran aquel Convento con la forma y organizacion necesarias para llenar los piadosos fines de su institucion.

Hable por nosotros la Provincia de Santa Fé y en el libro de su historia, Dios, cuando un gran pájaro voló hacia ella, la tomó por los cabellos y la ayudó á travesar el mar sin pena ni fatiga. Pensad de esto lo que os plazca el hecho es la pobre mujer, la salido sana y salva del peligro inevitable en que debiera sucumbir.

En mi próxima carta, os referiré la conversacion de una joven, y agregaré lo demás que el tiempo no me permite decirlos ahora.

Los Misioneros Franciscanos del Colegio de San Carlos.

(PRIMER ARTICULO.)

El viagero que surca las aguas del magestuoso Paraná, divisa desde lejos, en las riberas de San Lorenzo, dos blancas cúpulas, sobre las que se eleva el símbolo sagrado de una Cruz,

como el lábaro del triunfo de la civilizacion sobre la naturaleza incul-

ta. Allí bajo esas modestas Torres, existe un Convento Católico, habitado por humildes Frayles, de la Orden Franciscana, que, desde el siglo pasado, se consagraron á la propagacion de la fe, proveyendo á las necesidades espirituales de aquellas comarcas, reduciendo infelices á las agrestes Selvas del Chaco, sirviendo de Capellanes en los Egipcios, llenando las necesidades de los Curatos y Parrandas, y sirviendo, y sirviendo, sin limitacion, en su mision evangelica, cada vez que son requeridos por las autoridades civiles ó el Prelado de la Diócesis.

II. El viagero que en las soledades de la noche, llama á las puertas del Colegio de San Carlos, encuentra allí estos humildes Frayles, que comparan con él, el alimento y los vestidos, sin mas ambicion que la del bien por el amor del bien mismo.

Las sublimes palabras del Evangelio: llama y os abrirán, pedid y os darán, buscad y hallareis, son el Código de los Frayles de ese Convento, perpetuado en medio de las calamidades porque ha tenido que pasar, durante las transformaciones que la política ha ejercido en la administracion del pais.

Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en 1790. Los Reyes de España no hicieron sino acordar la licencia de donacion y formacion del Colegio, segun consta de los documentos que existen auténticos.

IV. Espulsados los Jesuitas del Virreinato de la Plata, vinieron desde el Océano (Perú) los primeros Franciscanos, fundadores del Colegio, y empujados por la reduccion de los indios, siguiendo en su mision de propagandismo, fué aumentando en su número y perseverando en su obra, hasta principios de este siglo.

La guerra de la Independencia Americana halló, ya, este Colegio, perfectamente organizado, bajo la direccion del R. P. Cortinas, prefecto de la Mision.

La interdiccion con la Europa, en aquella fecha, y la conflagracion civil del pais, no impidieron que el P. Cortinas y sus Misioneros Franciscanos conservaran aquel Convento con la forma y organizacion necesarias para llenar los piadosos fines de su institucion.

Hable por nosotros la Provincia de Santa Fé y en el libro de su historia, Dios, cuando un gran pájaro voló hacia ella, la tomó por los cabellos y la ayudó á travesar el mar sin pena ni fatiga. Pensad de esto lo que os plazca el hecho es la pobre mujer, la salido sana y salva del peligro inevitable en que debiera sucumbir.

En mi próxima carta, os referiré la conversacion de una joven, y agregaré lo demás que el tiempo no me permite decirlos ahora.

Los Misioneros Franciscanos del Colegio de San Carlos.

(PRIMER ARTICULO.)

El viagero que surca las aguas del magestuoso Paraná, divisa desde lejos, en las riberas de San Lorenzo, dos blancas cúpulas, sobre las que se eleva el símbolo sagrado de una Cruz,

como el lábaro del triunfo de la civilizacion sobre la naturaleza incul-

ta. Allí bajo esas modestas Torres, existe un Convento Católico, habitado por humildes Frayles, de la Orden Franciscana, que, desde el siglo pasado, se consagraron á la propagacion de la fe, proveyendo á las necesidades espirituales de aquellas comarcas, reduciendo infelices á las agrestes Selvas del Chaco, sirviendo de Capellanes en los Egipcios, llenando las necesidades de los Curatos y Parrandas, y sirviendo, y sirviendo, sin limitacion, en su mision evangelica, cada vez que son requeridos por las autoridades civiles ó el Prelado de la Diócesis.

II. El viagero que en las soledades de la noche, llama á las puertas del Colegio de San Carlos, encuentra allí estos humildes Frayles, que comparan con él, el alimento y los vestidos, sin mas ambicion que la del bien por el amor del bien mismo.

Las sublimes palabras del Evangelio: llama y os abrirán, pedid y os darán, buscad y hallareis, son el Código de los Frayles de ese Convento, perpetuado en medio de las calamidades porque ha tenido que pasar, durante las transformaciones que la política ha ejercido en la administracion del pais.

Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en 1790. Los Reyes de España no hicieron sino acordar la licencia de donacion y formacion del Colegio, segun consta de los documentos que existen auténticos.

IV. Espulsados los Jesuitas del Virreinato de la Plata, vinieron desde el Océano (Perú) los primeros Franciscanos, fundadores del Colegio, y empujados por la reduccion de los indios, siguiendo en su mision de propagandismo, fué aumentando en su número y perseverando en su obra, hasta principios de este siglo.

La guerra de la Independencia Americana halló, ya, este Colegio, perfectamente organizado, bajo la direccion del R. P. Cortinas, prefecto de la Mision.

La interdiccion con la Europa, en aquella fecha, y la conflagracion civil del pais, no impidieron que el P. Cortinas y sus Misioneros Franciscanos conservaran aquel Convento con la forma y organizacion necesarias para llenar los piadosos fines de su institucion.

Hable por nosotros la Provincia de Santa Fé y en el libro de su historia, Dios, cuando un gran pájaro voló hacia ella, la tomó por los cabellos y la ayudó á travesar el mar sin pena ni fatiga. Pensad de esto lo que os plazca el hecho es la pobre mujer, la salido sana y salva del peligro inevitable en que debiera sucumbir.

En mi próxima carta, os referiré la conversacion de una joven, y agregaré lo demás que el tiempo no me permite decirlos ahora.

Los Misioneros Franciscanos del Colegio de San Carlos.

(PRIMER ARTICULO.)

El viagero que surca las aguas del magestuoso Paraná, divisa desde lejos, en las riberas de San Lorenzo, dos blancas cúpulas, sobre las que se eleva el símbolo sagrado de una Cruz,

como el lábaro del triunfo de la civilizacion sobre la naturaleza incul-

ta. Allí bajo esas modestas Torres, existe un Convento Católico, habitado por humildes Frayles, de la Orden Franciscana, que, desde el siglo pasado, se consagraron á la propagacion de la fe, proveyendo á las necesidades espirituales de aquellas comarcas, reduciendo infelices á las agrestes Selvas del Chaco, sirviendo de Capellanes en los Egipcios, llenando las necesidades de los Curatos y Parrandas, y sirviendo, y sirviendo, sin limitacion, en su mision evangelica, cada vez que son requeridos por las autoridades civiles ó el Prelado de la Diócesis.

II. El viagero que en las soledades de la noche, llama á las puertas del Colegio de San Carlos, encuentra allí estos humildes Frayles, que comparan con él, el alimento y los vestidos, sin mas ambicion que la del bien por el amor del bien mismo.

Las sublimes palabras del Evangelio: llama y os abrirán, pedid y os darán, buscad y hallareis, son el Código de los Frayles de ese Convento, perpetuado en medio de las calamidades porque ha tenido que pasar, durante las transformaciones que la política ha ejercido en la administracion del pais.

Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en 1790. Los Reyes de España no hicieron sino acordar la licencia de donacion y formacion del Colegio, segun consta de los documentos que existen auténticos.

IV. Espulsados los Jesuitas del Virreinato de la Plata, vinieron desde el Océano (Perú) los primeros Franciscanos, fundadores del Colegio, y empujados por la reduccion de los indios, siguiendo en su mision de propagandismo, fué aumentando en su número y perseverando en su obra, hasta principios de este siglo.

La guerra de la Independencia Americana halló, ya, este Colegio, perfectamente organizado, bajo la direccion del R. P. Cortinas, prefecto de la Mision.

La interdiccion con la Europa, en aquella fecha, y la conflagracion civil del pais, no impidieron que el P. Cortinas y sus Misioneros Franciscanos conservaran aquel Convento con la forma y organizacion necesarias para llenar los piadosos fines de su institucion.

Hable por nosotros la Provincia de Santa Fé y en el libro de su historia, Dios, cuando un gran pájaro voló hacia ella, la tomó por los cabellos y la ayudó á travesar el mar sin pena ni fatiga. Pensad de esto lo que os plazca el hecho es la pobre mujer, la salido sana y salva del peligro inevitable en que debiera sucumbir.

En mi próxima carta, os referiré la conversacion de una joven, y agregaré lo demás que el tiempo no me permite decirlos ahora.

Los Misioneros Franciscanos del Colegio de San Carlos.

(PRIMER ARTICULO.)

El viagero que surca las aguas del magestuoso Paraná, divisa desde lejos, en las riberas de San Lorenzo, dos blancas cúpulas, sobre las que se eleva el símbolo sagrado de una Cruz,

como el lábaro del triunfo de la civilizacion sobre la naturaleza incul-

ta. Allí bajo esas modestas Torres, existe un Convento Católico, habitado por humildes Frayles, de la Orden Franciscana, que, desde el siglo pasado, se consagraron á la propagacion de la fe, proveyendo á las necesidades espirituales de aquellas comarcas, reduciendo infelices á las agrestes Selvas del Chaco, sirviendo de Capellanes en los Egipcios, llenando las necesidades de los Curatos y Parrandas, y sirviendo, y sirviendo, sin limitacion, en su mision evangelica, cada vez que son requeridos por las autoridades civiles ó el Prelado de la Diócesis.

II. El viagero que en las soledades de la noche, llama á las puertas del Colegio de San Carlos, encuentra allí estos humildes Frayles, que comparan con él, el alimento y los vestidos, sin mas ambicion que la del bien por el amor del bien mismo.

Las sublimes palabras del Evangelio: llama y os abrirán, pedid y os darán, buscad y hallareis, son el Código de los Frayles de ese Convento, perpetuado en medio de las calamidades porque ha tenido que pasar, durante las transformaciones que la política ha ejercido en la administracion del pais.

Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en 1790. Los Reyes de España no hicieron sino acordar la licencia de donacion y formacion del Colegio, segun consta de los documentos que existen auténticos.

IV. Espulsados los Jesuitas del Virreinato de la Plata, vinieron desde el Océano (Perú) los primeros Franciscanos, fundadores del Colegio, y empujados por la reduccion de los indios, siguiendo en su mision de propagandismo, fué aumentando en su número y perseverando en su obra, hasta principios de este siglo.

La guerra de la Independencia Americana halló, ya, este Colegio, perfectamente organizado, bajo la direccion del R. P. Cortinas, prefecto de la Mision.

La interdiccion con la Europa, en aquella fecha, y la conflagracion civil del pais, no impidieron que el P. Cortinas y sus Misioneros Franciscanos conservaran aquel Convento con la forma y organizacion necesarias para llenar los piadosos fines de su institucion.

Hable por nosotros la Provincia de Santa Fé y en el libro de su historia, Dios, cuando un gran pájaro voló hacia ella, la tomó por los cabellos y la ayudó á travesar el mar sin pena ni fatiga. Pensad de esto lo que os plazca el hecho es la pobre mujer, la salido sana y salva del peligro inevitable en que debiera sucumbir.

En mi próxima carta, os referiré la conversacion de una joven, y agregaré lo demás que el tiempo no me permite decirlos ahora.

Los Misioneros Franciscanos del Colegio de San Carlos.

(PRIMER ARTICULO.)

El viagero que surca las aguas del magestuoso Paraná, divisa desde lejos, en las riberas de San Lorenzo, dos blancas cúpulas, sobre las que se eleva el símbolo sagrado de una Cruz,

como el lábaro del triunfo de la civilizacion sobre la naturaleza incul-

ta. Allí bajo esas modestas Torres, existe un Convento Católico, habitado por humildes Frayles, de la Orden Franciscana, que, desde el siglo pasado, se consagraron á la propagacion de la fe, proveyendo á las necesidades espirituales de aquellas comarcas, reduciendo infelices á las agrestes Selvas del Chaco, sirviendo de Capellanes en los Egipcios, llenando las necesidades de los Curatos y Parrandas, y sirviendo, y sirviendo, sin limitacion, en su mision evangelica, cada vez que son requeridos por las autoridades civiles ó el Prelado de la Diócesis.

II. El viagero que en las soledades de la noche, llama á las puertas del Colegio de San Carlos, encuentra allí estos humildes Frayles, que comparan con él, el alimento y los vestidos, sin mas ambicion que la del bien por el amor del bien mismo.

Las sublimes palabras del Evangelio: llama y os abrirán, pedid y os darán, buscad y hallareis, son el Código de los Frayles de ese Convento, perpetuado en medio de las calamidades porque ha tenido que pasar, durante las transformaciones que la política ha ejercido en la administracion del pais.

Jamás el desvalido llegó á aquel Convento de Franciscanos, sin que su púrtico diera paso para albergar el bajo su techo; jamás la mendicidad, llegó allí sin ser socorrida; jamás, en fin, el infortunio dejó de encontrar un sagrado refugio y los consuelos reparadores de la caridad cristiana.

Y los Frayles del Colegio de San Carlos, hoy, como el primer día de su fundacion, no cuentan con mas recursos que las limosnas que la piedad cristiana les concede!

III. ¿Cuál es el origen de este Convento, instituido con el nombre de Colegio de San Carlos y conocido con el nombre del Convento de San Lorenzo?

Su ereccion nace en el siglo pasado. En 1775 el Sr. Alcaide vecino de la Provincia de Santa Fé, donó un terreno, en las costas del Rio Paraná, á la Iglesia Romana, concediendo el uso á los PP. del Colegio, cuya donacion fué garantida por Alcaide, y sus sucesores, en

JARABE
DE
LABELONYE

Esta Jarabe se emplea desde niños de 25 años, por los más débiles y enfermos de todos los países entre que se cuentan a los médicos católicos en la Facultad de París, ANDRÉ, BOUTILLARD, FOUQUIER, MARIOLIS, ROUSTAN, etc., para la cura de las enfermedades del Corazón, de las diversas Inflamaciones y de las afecciones nerviosas, contra las cuales obra desde el primer día, con la más perfecta calma y regularidad, completamente los latidos del corazón, y hace desaparecer en pocos días una hidropesía reciente. También se emplea con feliz éxito para curar los palpitaciones y apoplejías que resultan de las afecciones del corazón, de la aorta, de los vasos, de los pulmones, de la vejiga, de los riñones, de los vasos de la cabeza, de los vasos de la columna vertebral, de los vasos de la pelvis, de los vasos de la extremidad superior y de los vasos de la extremidad inferior.

Cada botella de Jarabe de Lablenzye está revestida con rímbos tintados, sellada por medio de una cápsula y una banda azul firmada por el inventor, con una instrucción en francés, alemán, italiano, castellano y portugués. Precio, 19.— Depoñitares en Montevideo: Ventura Garacaczech, Sarandi, 337; Daudry, botella del Canal de Oros; Las Casas, Sarandi, 164; WILLIAM CRAWFELL; — en Buenos-Ayres: Demarchi Hermanos.

nos, calle de la Delencia 1

ENFERMEDADES de la GARGANTA

PASTILLAS DE DETHAN
CON SAL DE BERTHOLLET

Recomendadas por los Médicos de los hospitales de París
Sea el único remedio contra las náuseas de Garganta
contra las inflamaciones de la boca. — Dan flexibili-
dad al gargalo, suavizan la voz, corrigen el mal
aliento, destruyen la ferocidad cruenta, por el tabaco.
Estas pastillas tienen todas las propiedades de cualquier
pasta dental.

OPIATA DE DETHAN

DÉTROCHIQUE CON SAL DE BENTHOLITE

Recomendada a las personas que estuviere su-
duocadas o se mueren, cuyas costillas sangran y a las
que hacen dethanismo de los marcos.—Conservar en
botellas de la familia.

ELIXIR Y POLVOS DE DETHAN

DÉTROCHIQUE CON SAL DE BENTHOLITE

Purifica y adormece agradablemente, ninguna perniciosa, tal es
una la calidad del Elixir y de los Polvos DÉTROCHIQUE
de los cuales el doctor DETHAN ha obtenido una gran
reconocimiento.—DÉTROCHIQUE, CASAS DE DETHAN,
farm. 90, subg. St-Denis, París.
En América: J. Moutonville, V. Gualandier.

VEGETARIANISMO DE ALBESPEYRES.

Virtudes todos ellos por el inventor, obran en algunas
formas, conservándose únicamente en sus estados mo-

CAPSULAS RAQUIN (Cópulas para)
Superiores a todas las damas, curan solas y siempre al
ligar a los enfermos. Cada capsula está envuelto con el
apósito apropiado de la Academia Imperial de Medicina de
Francia de París, en forma de frasco, alemán, español,
italiano, etc. Las mismas Capsulas se despaquetan igualmente,
en combinación de culbra, ratuña, matico, bierro, etc.,

dar acceso sino a la firma Haggin, para evitar las falsificaciones necio y peligrosas. Todos estos productos se venden en PARIS, *Jaubourg Saint-Denis, 80, (FARMACIA "L'ALBESPIERRE")*, a los principales Farmacéuticos y Droguistas de todos los países.

JACO

DE GUINNESS
SCAL
Prinee, Pnnee
recomendado por los u n
in lociones á en jarro
facientes que alimen
su presencia, por su u
insectos, que cura y
2 francos.
folio que enseño el
cardeas aljuno (E
31, farmacia Clacwell.
C. C. Crumwell.

CLADO
E N - P A
Monoculture
ando al tosar, recen
n agua y empalmo a a
bubierta de todas las
péridas blancas y
destru las picaduras
del frasco :
Lease atentamente el
a sello del inventar y los
nbourg-Montmartré,
Garsnechen, —

PROPIEDAD
33, rue de la Harpe, París
nico y destinado
naco, diluido e
cientemente a c
salvo y la salud
a pocos días la
Es infalible co
P' rec
O DE USARLO :
sistir la arma, all
de, rue du Pa
botica

HYI

21 H
 de un
 person
 Hacer
 órgano
 DEPOS

**DISOLUCION COMPLETA,
DE LAS MANCHAS**
NUNCA DESCUBRIMIENTO
Aprobado oficialmente por 19 gobiernos

Medallas de or 1962

AGUA ESCARLATA
Con privilegio s. g. d. g.
Sin algun olor que sirva para desmanchar
especialmente los paños y telas de lana pura
de todos colores y que los devuelve al matiz

ESTRATO ESCARLATA
Para quitar rápidamente todos los cuerpos grasos de las sedas, terciopelos, tejidos de lana y algodón, lana y seda, etc., aplíquense

BURDE y C^a, QUÍMICOS
Procedentes de la casa de B. M. el Emperador y de
la casa real de Inglaterra
Calle Paradis, Ponce de León, 19, en París

PLUS BE NICOTINA — para controlar el consumo de las tabaqueras SINGLES, DUBLES, DE

COPAHU (Luzon), etc., tomas
excelente Jarabe de extracto de
bierro de CHALE, multo farmac., rue Vienne, 36
Franc. 8 fr. — Curaciones populas. — Consultas
cuarto princ' y corr. Precio adelantado. **DEPURATIVO**
de la sangre, herpes, erupc. etc.

231 311 31 31 3111 31 31111